



► Nota de políticas

Preparada para la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social

Febrero de 2025

Empleo juvenil: trabajo decente, futuros más prometedores

Consideraciones principales para la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social

- **Ayudar a que los jóvenes desplieguen todo su potencial es indispensable para el desarrollo social.** Los jóvenes construyen los cimientos de las economías y las sociedades del mañana. Ante la perspectiva de continua incertidumbre económica, fomentar el empleo juvenil constituye no solo un imperativo social, sino también una necesidad económica.
- **En el mundo, uno de cada cinco jóvenes (el 20,4 por ciento) ni trabajan ni estudian ni reciben formación (ninis).** Como dos de cada tres ninis son mujeres, abordar los obstáculos con que tropiezan las mujeres jóvenes, entre otras cosas mediante políticas del mercado de trabajo especialmente destinadas a ellas y con medidas de apoyo a los cuidados, es fundamental para reducir la tasa de ninis. Se requiere un apoyo multilateral urgente, junto con el compromiso de adoptar medidas de política que reduzcan sustancialmente las elevadas tasas de ninis.
- **Es preciso ampliar y acelerar las medidas de política que permitan crear oportunidades de trabajo decente para los jóvenes y mejorar su empleabilidad.** El incremento de las inversiones destinadas a mejorar la calidad y la relevancia de las oportunidades de educación y formación de los jóvenes debe ir acompañado de programas de formación y transición de la escuela al mundo del trabajo con un enfoque integral y adaptado, que incluya aprendizajes de calidad, y de políticas activas del mercado de trabajo bien diseñadas. Se ha de prestar especial atención a la mejora de la calidad de esos puestos de trabajo para que los jóvenes no se vean relegados a formas de empleo inseguras.
- **La comunidad internacional debe prestar atención al aumento de la población joven en África.** Todos los indicios apuntan a la inminente explosión demográfica juvenil en África, por lo que se requieren medidas urgentes a escala mundial, regional y nacional para impulsar las inversiones y el crecimiento del empleo en el continente durante los próximos años.

► Introducción

Transcurridos más de cuatro años desde el inicio de la pandemia de COVID-19, han mejorado considerablemente las perspectivas del mercado laboral para los jóvenes de 15 a 24 años¹. En la mayoría de las regiones del mundo, las tasas de desempleo juvenil han

descendido hasta niveles inferiores a los registrados antes de la COVID-19. Sin embargo, los retos a los que se enfrentan los jóvenes al comienzo de su vida laboral no se limitan al desempleo. Un reciente informe de la OIT² pone de relieve algunos problemas persistentes,

¹ Salvo que se indique otra cosa, los términos «jóvenes», «juventud» y «juvenil» se refieren a la población de entre 15 y 24 años.

² OIT, *Global Employment Trends for Youth 2024: Decent work, brighter futures*, (resumen ejecutivo en español: *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil 2024: Trabajo decente, futuros más prometedores*), 2024.

como la inactividad juvenil reflejada en las tasas de ninis, especialmente altas en el caso de las mujeres; el estancamiento de los avances en la creación de empleos decentes para jóvenes; y el aumento de la desigualdad de oportunidades, que afecta a los resultados en el mercado laboral e influye en los crecientes niveles de ansiedad de la juventud. En suma, muchos jóvenes necesitarán un impulso que les ayude a desplegar todo su potencial, incluso mediante apoyo en las transiciones

de la escuela al mundo del trabajo y en la búsqueda de un trabajo decente.

La OIT promueve con renovado impulso un llamado a que se adopten medidas para acelerar las inversiones en trabajo decente para los jóvenes, infundiendo esperanzas y encaminando a los jóvenes hacia un futuro más prometedor y una mayor justicia social.

► ¿En qué punto nos encontramos?

Las tasas de desempleo juvenil han descendido, pero las tasas de ninis siguen siendo elevadas (del 20,4 por ciento) y aumentan los desequilibrios regionales en cuanto a oportunidades de trabajo decente³.

La tasa mundial de desempleo juvenil descendió hasta el 13 por ciento en 2023, tras una recuperación total desde el máximo alcanzado durante la pandemia de COVID-19. Este resultado supone un avance alentador, pero deja a 65 millones de jóvenes de todo el mundo con una evidente demanda de empleo insatisfecha. Al mismo tiempo, otros indicadores ponen de manifiesto los problemas estructurales relacionados con la persistente vulnerabilidad de los jóvenes que empiezan a trabajar en muchas partes del mundo. Uno de estos indicadores es la tasa de jóvenes ninis, es decir, la proporción de jóvenes que ni trabajan ni estudian ni reciben formación. En 2023, uno de cada cinco jóvenes de todo el mundo (el 20,4 por ciento, 256 millones en total) eran ninis, en su mayoría mujeres.

Las actuales tendencias mundiales y regionales de los indicadores clave incluidos en el gráfico 1 dejan traslucir otros resultados insatisfactorios del mercado de trabajo en lo que respecta a los jóvenes; por ejemplo:

Los jóvenes de África y los Estados Árabes todavía no prosperan.

En 2023, las tasas de desempleo juvenil de los Estados Árabes y África Septentrional se mantuvieron en niveles críticos, del 28 y el 22,3 por ciento, respectivamente. Solo trabajaban menos de una de cada diez mujeres jóvenes y menos de uno de cada tres hombres jóvenes. Como las dos subregiones registran también las tasas de ninis más altas del mundo, es evidente que muchos de los jóvenes que no trabajan tampoco estudian.

En el caso de África Subsahariana, el principal problema es la subocupación juvenil. En 2023, al igual que a principios de la década de 2000, casi tres de cada cuatro adultos jóvenes ocupados en África Subsahariana tenían formas de trabajo inseguras; los ingresos

► **Gráfico 1. Tasa de desempleo juvenil y tasa de ninis (2023), variación de la tasa de desempleo juvenil y de la tasa de ninis (2019-2023), y brecha de género en la tasa de ocupación (2023), por subregión**

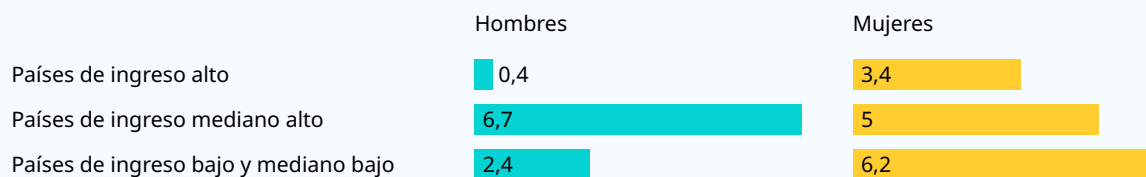
	Variación de la TDJ 2019-2023 (pp)	TDJ 2023 (%)	Variación de la tasa de ninis 2019-2023 (pp)	Tasa de ninis 2023 (%)	Brecha de género en la TOJ 2023 (pp)
Estados Árabes	1	28	0,1	33,2	-25,9
Asia Central y Occidental	-3,9	13,8	-2,6	18,6	-16,6
Asia Oriental	4,3	14,5	0,5	10,9	-2,8
Europa Oriental	-0,4	13,3	0,6	12,9	-6
América Latina y el Caribe	-4,3	13,6	-1,6	19,7	-16,4
África Septentrional	-1,7	22,3	0	31,2	-22,5
América del Norte	-0,5	8,2	0,7	11,2	0,5
Europa del Norte, Meridional y Occidental	-0,4	14,4	-1,1	9,9	-2,5
Asia Meridional	-4,4	15,1	-1,1	26,4	-25,1
Asia Sudoriental y el Pacífico	1	9,9	-2,9	16,3	-10,5
África Subsahariana	-0,5	8,9	-0,6	21,9	-4,4
Mundo	-0,9	13	-1	20,4	-13,1

Notas: pp: puntos porcentuales; TDJ: tasa de desempleo juvenil; TOJ: tasa de ocupación juvenil. La brecha de género en la tasa de ocupación juvenil se calcula como la tasa de ocupación de las mujeres jóvenes menos la de los hombres jóvenes.

Fuente: ILOSTAT, estimaciones modelizadas de la OIT: mayo de 2024 (tasa de desempleo juvenil), agosto de 2024 (tasa de ninis) y noviembre de 2023 (tasa de ocupación).

3 Todas las estadísticas recogidas en esta nota de políticas proceden de *Global Employment Trends for Youth 2024*.

► **Gráfico 2. Evolución de la proporción de personas sobrecalificadas entre los adultos jóvenes ocupados (de 25 a 29 años), por sexo y grupos de países por nivel de ingreso, 2013-2023 (puntos porcentuales)**



Notas: Un trabajador sobrecalificado es aquel que ha alcanzado un nivel de estudios superior al esperado para su ocupación. Véase más información en ILOSTAT, «[Indicadores de educación y desajuste \(base de datos EMI\)](#)».

Fuente: *Global Employment Trends for Youth 2024*, gráfico 2.20.

laborales de uno de cada tres trabajadores asalariados eran inferiores a la mediana salarial; y más de uno de cada dos jóvenes trabajadores se ganaban la vida a duras penas en el sector agrícola. El continente soporta una presión demográfica considerable. Se estima que, entre 2023 y 2050, el crecimiento acumulado de la población activa joven en África Subsahariana ascenderá a 72,6 millones de personas (y otros 3,3 millones de jóvenes se incorporarán al mercado de trabajo en África Septentrional). La cuestión de cómo pueden abordar los países africanos la falta de empleos decentes para tantos jóvenes que se incorporarán al mercado de trabajo en los dos próximos decenios es motivo de preocupación en todo el mundo, pero también representa una oportunidad. El elevado número de jóvenes podría convertirse en el activo más valioso del continente, en contraste con las perspectivas de envejecimiento demográfico y escasez de mano de obra en otras regiones.

Las mujeres jóvenes se quedan atrás con excesiva frecuencia.

En 2023, la tasa de ocupación de las mujeres jóvenes en subregiones como los Estados Árabes, Asia Central y Occidental, América Latina y el Caribe, África Septentrional y Asia Meridional era, como mínimo, 16 puntos porcentuales inferior a la de los hombres jóvenes. Asimismo, la condición de joven nini sigue siendo mucho más prevalente entre las mujeres. En todo el mundo, más de una de cada cuatro mujeres jóvenes (el 28,1 por ciento) eran ninis en 2023, frente al 13,1 por ciento de los hombres jóvenes.

Los desajustes de la calificación aumentan a medida que la oferta de jóvenes con estudios empieza a superar la oferta de puestos de trabajo para personas muy calificadas en los países de ingreso mediano.

En todo el mundo, los jóvenes de hoy tienen más oportunidades de seguir estudiando. Estos avances han agravado los desajustes de la calificación, que afectan sobre todo a los países emergentes y en desarrollo.

Las estructuras económicas que determinan dónde se concentran los puestos de trabajo —y los niveles de calificación asociados a los puestos disponibles— influyen de manera notable en las tasas de desempleo juvenil resultantes y en los porcentajes de ajuste y

desajuste de la calificación observados en los distintos grupos de países por nivel de ingreso. La mayor parte de la redistribución sectorial del empleo juvenil se ha producido desde el sector agrícola hacia la industria no manufacturera (principalmente la construcción) y los sectores de servicios tradicionales como el comercio, el transporte y los servicios de alojamiento y de comidas. También ha aumentado el empleo juvenil en los sectores de servicios relativamente más modernos y productivos —como las comunicaciones, los servicios financieros y profesionales y, en cierta medida, los servicios de cuidados—, pero no a un ritmo suficiente para absorber el creciente número de jóvenes con educación terciaria que aspiran a trabajar ahí. El resultado es un creciente desajuste de la calificación, esto es, la falta de correspondencia entre el puesto que ocupa un joven y el nivel superior de su titulación, especialmente en los países de ingreso mediano. A ello se suma la incidencia cada vez mayor del desempleo entre los graduados. El gráfico 2 muestra que, tanto en los países de ingreso mediano alto como en los de ingreso bajo y mediano bajo, la proporción de mujeres y hombres adultos jóvenes (de 25 a 29 años) ocupados ha aumentado entre 2013 y 2023.

Las oportunidades de trabajo decente siguen siendo escasas y están sesgadas a favor de las economías de ingreso más alto.

En los países de ingreso bajo, solo uno de cada cinco adultos jóvenes de entre 25 y 29 años logra encontrar un empleo remunerado seguro (es decir, un puesto con un empleador que paga, en el marco de un contrato de más de un año de duración). El panorama no ha variado mucho desde el comienzo del milenio, salvo por un ligero descenso de la proporción de jóvenes con empleo por cuenta propia y un aumento paralelo de la proporción de jóvenes que ocupan puestos temporales remunerados.

La proporción de adultos jóvenes que trabajan en un empleo remunerado seguro es significativamente mayor en los países de ingreso alto (un 76 por ciento en 2023) pero, incluso ahí, ha aumentado la incidencia del trabajo temporal entre los jóvenes. Dependiendo de la subregión, entre una quinta y una cuarta parte de los trabajadores jóvenes adultos desempeñan actualmente

un empleo temporal remunerado, y la proporción ha aumentado con el tiempo. La tendencia mundial hacia formas de empleo inseguras es fuente de creciente inquietud entre los jóvenes que tratan de avanzar hacia la independencia económica y las siguientes etapas de la vida adulta⁴.

► **Países de ingreso alto**



4 de cada 5 trabajadores adultos jóvenes (de 25 a 29 años) tienen un empleo remunerado estable

► **Países de ingreso bajo**



1 de cada 5 trabajadores adultos jóvenes (de 25 a 29 años) tienen un empleo remunerado estable

Las tendencias demográficas adquieren mayor peso como factores que inciden en el futuro del trabajo de los jóvenes.

En los últimos veinte años se ha generado una polarización entre países y entre regiones con respecto a sus contextos demográficos. El afán de crear trabajo decente para los jóvenes adquiere un sentido totalmente distinto en África, donde el promedio de edad de la población es de 19 años, en comparación con América del Norte, por ejemplo, donde el promedio oscila entre los 30 y los 49 años. Ante la inminente explosión demográfica de la juventud en África, la creación de empleo y la transformación de puestos de trabajo en empleos decentes para los jóvenes africanos cobran una importancia crítica para la justicia social y para el futuro del trabajo.

Entretanto, la disminución de la población activa joven en los países que sufren un proceso de envejecimiento demográfico ejerce una presión diferente sobre las economías y sociedades. En ese contexto, los trabajadores jóvenes podrían beneficiarse a corto plazo de la presión al alza sobre los salarios y de la

simplificación de los procesos de selección de personal, pero a la larga podrían exponerse a riesgos, dada la dificultad de las economías para mantener el crecimiento de la producción como consecuencia de la rápida evolución demográfica.

En tiempos de incertidumbre, mantener el bienestar de los jóvenes es un reto cada vez más difícil.

Se prevé que la tasa mundial de desempleo juvenil siga disminuyendo en los dos próximos años, del 13 por ciento en 2023 al 12,8 por ciento en 2025, pero con grandes diferencias entre subregiones. El desempleo juvenil descenderá ligeramente en los Estados Árabes y África Septentrional, subregiones que presentan todavía tasas excesivamente elevadas, mientras que repuntará en las dos subregiones que hoy registran mínimos históricos: América del Norte y Europa del Norte, Meridional y Occidental.

Al margen de las proyecciones estadísticas, los jóvenes de hoy muestran signos de una creciente inquietud sobre su futuro. Las encuestas analizadas en el informe *Global Employment Trends for Youth 2024* indican que la preocupación por la pérdida de empleo y la inestabilidad laboral, la situación económica, la falta de movilidad social intergeneracional y las perspectivas de independencia económica son factores que generan estrés en muchos jóvenes de hoy. Esas percepciones sobre el futuro, más allá de su correspondencia con la realidad, influyen en el bienestar personal y en los niveles de motivación de los jóvenes, así como en sus decisiones relativas a la educación, el mercado de trabajo y la participación ciudadana.

Con el fin de mitigar esas preocupaciones, será necesario que las instituciones orienten a los jóvenes en las complejidades de los procesos de transición de la escuela al mundo del trabajo y de la juventud a la edad adulta. Ayudar a los jóvenes a mantener vivas sus esperanzas debe asumirse como una misión compartida que involucre a todos los segmentos de la sociedad.

► **Prioridades de política hacia un futuro más prometedor para los jóvenes a través del trabajo decente**

Los países a título individual y la comunidad multilateral internacional han hecho suyo el llamado a la acción en favor del empleo juvenil, propiciando grandes avances en el ámbito de las políticas de empleo juvenil durante las dos primeras décadas del siglo XXI. Las intervenciones que hoy se planifican y aplican pueden beneficiarse de esos años de experiencia en la evaluación de políticas y en la recopilación de enseñanzas sobre las medidas que resultan eficaces.

Aun así, sigue siendo urgente ampliar y adaptar las políticas de empleo juvenil en consonancia con las cambiantes realidades del trabajo.

Ante la persistente necesidad de aumentar la cuantía y la calidad de las inversiones para promover el trabajo decente y hacer realidad la justicia social en beneficio de los jóvenes, la comunidad multilateral debe centrar más su atención en la asistencia a los países de ingreso bajo

⁴ Según la encuesta World Value Survey Wave 7 (2017-2022), al 64 por ciento de los jóvenes de todo el mundo de entre 15 y 29 años les preocupa la posibilidad de perder el empleo. Los datos de esta y otras encuestas de percepción se analizan en el capítulo 1 del informe *Global Employment Trends for Youth 2024*.

y mediano que carecen de margen presupuestario para priorizar esas inversiones.

Los siguientes cinco ámbitos de políticas relacionadas con el empleo juvenil se formularon por primera vez en la Resolución titulada «[La crisis del empleo juvenil: Un llamado a la acción](#)», adoptada por los mandantes de la OIT en 2012, y siguen siendo pertinentes para que los participantes en la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social los tengan en cuenta como instrumentos básicos de aceleración de las inversiones en trabajo decente para los jóvenes:

- políticas económicas y de empleo que impulsen la creación de puestos de trabajo y mejoren el acceso a la financiación;
- educación y formación para facilitar la transición de la escuela al mundo del trabajo y evitar la inadecuación de las competencias;
- políticas del mercado de trabajo centradas en el empleo de los jóvenes desfavorecidos;
- fomento de la iniciativa empresarial y del empleo por cuenta propia: políticas de apoyo a los jóvenes empresarios potenciales, y
- derechos laborales basados en las normas internacionales del trabajo para velar por que los jóvenes disfruten de igualdad de trato y por que se les concedan sus derechos en el trabajo.

A partir de este llamado a la acción, hay cinco aspectos en los que se podría centrar la atención para encaminar al mayor número posible de jóvenes hacia un futuro más prometedor en el presente contexto de incertidumbre mundial y de retos relacionados con el futuro del trabajo:

1. Intensificar las medidas de creación de empleo a través de políticas macroeconómicas y sectoriales con perspectiva de género, procurando que las intervenciones centradas en la demanda apunten directamente —y con urgencia— a la creación de puestos de trabajo para mujeres jóvenes.
2. Ampliar las intervenciones por el lado de la oferta con eficacia probada y orientadas a satisfacer la demanda de mano de obra, incluso a través del fortalecimiento institucional, así como las intervenciones que tratan de eliminar los obstáculos de acceso a la educación y al desarrollo de competencias (especialmente para los grupos vulnerables), con miras a reducir el número de jóvenes ninis.
3. Centrar la atención de la comunidad internacional en África y en su explosión demográfica juvenil.
4. Combatir desigualdades mundiales mediante la mejora de la cooperación internacional, las asociaciones público-privadas y la financiación para el desarrollo.
5. En todos los ámbitos de actuación, mantener a los jóvenes al frente de la elaboración de políticas, y fomentar y consolidar las instituciones de diálogo social que promuevan la inclusión de la juventud.

Contacto

Organización Internacional del Trabajo
Route des Morillons 4
CH-1211 Ginebra 22
Suiza

Política de Empleo, Creación de Empleo
y Medios de Vida
Correo electrónico: emplab@ilo.org

DOI: <https://doi.org/10.54394/QOGN5591>



Esta obra se publica al amparo de una licencia [CC BY 4.0](#) que permite la reproducción, la distribución y la adaptación (incluida la traducción) del contenido con cualquier fin. Se debe citar a la OIT como fuente original.